

EL POR QUÉ DEL NOMBRE DE JUDAS

Estos muñecos son conocidos con el nombre de Judas, porque históricamente el nombre de este personaje ha sido símbolo de la maldad, de la perversión y de la traición. Mencionar el nombre de Judas e identificarlo con una persona en concreto crea animadversión, enojo y antipatía hacia la persona causante de un mal o desgracia. Judas es uno de los personajes más odiados de la historia y de la humanidad desde hace más de 2.000 años. El público lo identifica enseguida como el apóstol traidor, que vendió a Jesucristo por treinta monedas, dando una connotación religiosa a esta costumbre.

El principal protagonista es Judas Iscariote, el apóstol encargado de la tesorería, que vendió a Jesucristo por treinta monedas. Personaje considerado el mayor traidor de la historia. La gente lo identifica con el mal, provocando animadversión y desprecio ante semejante individuo perverso y pecador. El Evangelio lo pinta como el apóstol traidor, de ahí que la gente conciba su imagen como símbolo del mal. A los traidores se les llama Judas, al igual que a los falsos besos..



En Moreda al muñeco varón se le llama Judas y al femenino Judesa. Además cada año reciben nombres diferentes que están relacionados con los personajes malévolos que se quieren quemar.

La lectura de la sentencia en la quema de los Judas de Moreda es consustancial a la fiesta. Todos los años la juventud confecciona unas letrillas acusatorias a ambos personajes, al Judas y a la Judesa. Estos personajes reciben nombres diferentes, colocándoselos por escrito en un cartón pegado al pecho. Los nombres aluden a personajes malévolos que hayan destacado durante el año como políticos, ladrones, criminales, etc... Primero se acusa a Judas y luego a la Judesa.

Desde el año 1982 en Moreda existe la Asociación Cultural la Quema de los Judas, única con este nombre en todo el mundo, que dinamiza la vida cultural y social del municipio participando en la organización y en el desarrollo de sus fiestas y tradiciones.

IMÁGENES DE ANTAÑO Y DE HOGAÑO



Antaño, en Moreda se acostumbraba a introducir en la tripa de la Judesa un gato encerrado en un puchero de barro, que al golpearse con el suelo en una de las volteretas aéreas quedaba liberado y huía entre las llamas y el público como alma que se la lleva el diablo. Explican que esto se hacía para manifestar que el espíritu maligno es indestructible y que el alma de Judas se corporizaba en forma de gato escapando de su destrucción.

Autores: José Ángel Chasco Oyón. Félix Garay Rodríguez
EDITA: Ayuntamiento de Moreda de Álava.

LOS JUDAS DE MOREDA: JUICIO Y QUEMA DEL MAL



En la villa de Moreda una fiesta vamos a celebrar./ Es la fiesta de los Judas, fiesta muy tradicional./ Estos Judas tan graciosos y cada año diferentes/ han sido siempre pensados para hacer reír a la gente./ Con ellos pretendemos los hechos injustos criticar/ y de esta forma los males del pueblo poder erradicar (Sentencia de 1984).



La figura del pelele Judas es seguramente la imagen del personaje festivo más quemada en los pueblos. Acabada la dura y larga Cuaresma y las restricciones de la Semana Santa llega con la Pascua de Resurrección el festejo del juicio y quema de Judas. Singular y pintoresca tradición muy popular, realizada con la finalidad de que los pueblos hagan justicia contra los personajes merecedores de repulsa y execración popular. Contra aquellos personajes que susciten odio y rechazo entre la gente por su maldad, traición y robos.

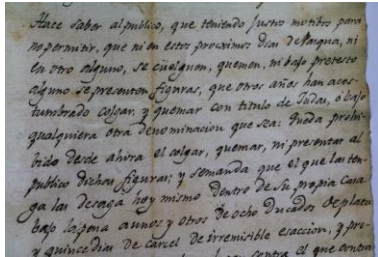
[GUÍA PARA VER, CONOCER Y QUERER A LA VILLA DE MOREDA](#)

ANTIGÜEDAD E HISTORIA

El origen de la quema de Judas se encuentra en los rituales populares y carnavalescos de la Europa medieval. El ritual de Judas debió surgir del sincretismo entre elementos paganos y cristianos durante la Edad Media. Se produjo en la figura de Judas y de su ritual una mezcla de elementos profanos como la figura del muñeco, sentencia condenatoria y fuego catártico o purificador para enfrentarse al mal (que tiene un origen arcaico) con otros cristianos como el nombre de este personaje del Evangelio cuál es Judas, el sentido moralizante que posee y el tiempo de su celebración durante la Pascua al final de la Semana Santa).

Esta tradición estaba muy arraigada para el siglo XVIII. En Moreda de Álava en el año 1705 “se dieron doce reales al gaitero por un festejo que se hizo por Pascua de Resurrección”. Otra de las noticias más antiguas, que tenemos sobre la realización de la quema de los Judas, nos la ofrece el Diccionario de Autoridades en el año 1734 al explicarnos la voz Judas: “Llaman también la figura o representación del traidor Judas, que cuelgan y queman en las calles el Sábado Santo, u otro día de Cuaresma”.

Bando de la alcaldía de Viana prohibiendo los Judas en el año 1834.



Hace saber al publico, que teniendo justos motivos para no permitir, que ni en estos proximos dias de Pasqua, ni en otro alguno, se cuelguen, quemen, ni bajo pretexto alguno se presenten figuras, que otros años han acostumbrado colgar, y quemar con titulo de Judas, ó bajo cualquiera otra denominación que sea: Queda prohibido desde ahora el colgar, quemar, ni presentar al publico dichas figuras; y se manda que el que las tenga las desaga hoy mismo dentro de



Constitución de la Asociación Cultural de la Quema de los Judas de Moreda en el año 1982. Gobierno Civil de Álava.

El documento más antiguo que habla de la tradición de los Judas en Vasconia lo hallamos en el Archivo Municipal de Viana. Se trata de un bando de alcaldía del año 1834 durante la Primera Guerra Carlista, una verdadera joya etnográfica. Como se ve también los ayuntamientos, además de la iglesia, se oponían a la celebración del Judas.

El alcalde liberal Juan de Ychaso: “Hace saber al publico, que teniendo justos motivos para no permitir, que ni en estos proximos dias de Pascua, ni en otro alguno, se cuelguen, quemen, ni bajo pretexto alguno se presenten figuras, que otros años han acostumbrado colgar, y quemar con titulo de Judas, ó bajo cualquiera otra denominación que sea: Queda prohibido desde ahora el colgar, quemar, ni presentar al publico dichas figuras; y se manda que el que las tenga las desaga hoy mismo dentro de

su propia casa bajo la pena a unos y otros de ocho ducados de plata y quince días de carcel de irremisible exacción...”.

Con la religiosidad cristiana tiene dos connotaciones, el nombre del personaje Judas, y el día del juicio y quema que por regla general tiene lugar el Domingo de Resurrección. Son dos coincidencias accidentales, que nada tienen que ver con el significado y sentido de la fiesta.

La iglesia oficial siempre ha sido contraria a la celebración de todo tipo de festejos y tradiciones que perturben los actos religiosos, tales como danzas, comedias, corridas de toros, entretenimientos burlescos, personaje del Cachi o Bobo, juicio y quema de los Judas y demás tradiciones “ridículas” que se hiciesen con la finalidad de entretener y divertir a la gente. Incluso llegó a prohibirlas.

CRÓNICA DEL FESTEJO



La víspera de la fiesta la juventud se reúne para confeccionar un muñeco vestido con ropas viejas y relleno de paja. Al día siguiente lo pasean por las calles del pueblo exhibiéndole a la ciudadanía. Terminada la misa del mediodía le someten a juicio y leen una sentencia acusándole de ser el culpable de todos los males y desgracias acontecidas en el pueblo durante el año. Acto seguido, le prenden fuego para destruir el mal personificado en Judas. De esta manera se logra erradicar el mal y purificar el lugar.



El sentido crítico hacia la vida social, religiosa, económica y política de la comunidad en la que vive la juventud, verdadera protagonista en sacar adelante anualmente esta tradición, queda plasmado en muchos de los pueblos, en donde tienen por costumbre la quema de Judas, en la escritura y lectura de unas coplas o versos llamados Sentencia. En ella se acusa a este personaje de ser el culpable de todos los males y fechorías acontecidos en el pueblo durante el último año.

Es una fiesta popular nacida del propio pueblo. La juventud es la verdadera protagonista de la realización de la fiesta, ya que son ellos quiénes confeccionan el pelele, pasean, redactan la sentencia o sermón burlesco y prenden fuego volteándolo. En ningún momento la iglesia, ni los curas, se hacen cargo del desarrollo de la fiesta. Resulta una fiesta oficiosa, que no oficial. Nace de la espontaneidad del pueblo.

SIGNIFICADO

El pelele-Judas representa el mal personificado en un muñeco de paja. Con su quema se pretende destruir el mal que durante el año ha existido en el pueblo. Es un rito de purificación y de destrucción del mal mediante el fuego. Judas es el causante de todas las desgracias y calamidades acontecidas en la población a sus vecinos, animales y cosechas. Constituye un elemento ritual mágico en donde el mal corporizado en un muñeco es destruido quemando su efigie.

La tradición de enjuiciar y quemar monigotes de trapo, vestidos estrafalariamente con ropas viejas y rellenos de paja, tiene una función de crítica social en los lugares en donde se representa. La colectividad de la población se reúne en torno a esta fiesta para disfrutar y divertirse. La gente admite la crítica en el caso de que lean algo que les ataña a ellos. Los aludidos sienten vergüenza pública por los actos incorrectos que hayan cometido y hacen propósito de la enmienda.

Ayuda a liberar tensiones humanas. La moción insulta, pega, arrastra, cuelga y quema a Judas. La lectura de la sentencia acusatoria alecciona para que los vecinos controlen los comportamientos indeseables y poco éticos. Produce en el pueblo una especie de catarsis y de aprendizaje, de ojo no hagas eso que al siguiente año puedes salir en los Judas. Se produce una renovación de la conciencia comunitaria del vecindario.

El juicio y quema de Judas pretende destruir mediante el fuego purificador todos los males que acechan a la sociedad, al trabajo, a la salud de los vecinos y a la vida económica de los agricultores. Mueren los actos malos del último año y se produce el nacimiento de un nuevo año limpio. El invierno queda atrás enterrado. Comienza un nuevo ciclo de la naturaleza. Despierta y renace la primavera. Los campos florecen y nace el amor. Se busca el porvenir y la prosperidad del pueblo.

Además, del sentido purificador y de crítica social de la comunidad, posee la ceremonia del juicio y quema de Judas un sentido lúdico y de diversión. Quemar a Judas, no es un acto anacrónico, sino que tiene plena vigencia en la actualidad. Las sentencias son escritas graciosas e irónicas en donde se inculpa a Judas como autor de todos los males acaecidos: robos, enfermedades, calamidades, pedriscos de las cosechas, heladas, sequías, incendios, accidentes, peleas, bajo precio de la uva, muertes, hechos graciosos para que se ría la gente, etc... Hacen crítica social y política del municipio y de sus vecinos.